



A partir de la década de 1960 surgen grupos que se dedicaban exclusivamente a este tipo de cante, entre los más famosos se encuentran Los Romeros de la Puebla, Amigos de Gines, Los Marismeños, Ecos del Rocío y los revolucionarios Cantores de Híspalis, que la llevaron a lo más alto y le dieron dimensión mundial a este cante. En su vertiente de solistas, no podemos olvidarnos de Francisco Palacios 'El Pali', uno de los más conocidos en la ciudad, apodado "el trovador de Sevilla", que cantó principalmente a Sevilla y sus tradiciones.

Recientemente, El Mani, María del Monte, María de la Colina, Manuel Orta, y un largo etcétera encabezan una lista actual de intérpretes de la sevillana. Durante la década de 1980 con la inercia de los coros de las hermandades del Rocío, surgieron los coros rocieros y romeros haciéndose muy famosos, añadieron a las sevillanas alguna característica de polifonía coral clásica. Separándose un poco de lo que son los coros, sin dejar de ser otro, aparece Raya Real, cantando las sevillanas de manera distintas siendo conocidas sus versiones aceleradas de antiguos éxitos, al igual que durante las verbenas y fiestas hace nuestro coro local de Pozoblanco.

Para finalizar, en nombre del Coro Romero Voces de la Sierra os invitamos a que salgáis a la calle a disfrutar de estas fiestas de Septiembre, con muchas sevillanas y rumbas, compartiendo con amigos, vecinos, familiares y visitantes, todas nuestras tradiciones que celebra nuestro querido pueblo, Pozoblanco.

¡Esperamos que paséis una Feliz Feria! ■



Pedrique: Pasado y Futuro



El Monasterio de Pedrique nunca fue un monasterio. He ahí otro de sus misterios.

En la zona más meridional de la comarca, donde nunca se pensaría que alcanzara el término municipal de Pozoblanco, entre Obejo y Villaharta, escondido entre montes frescos de verdor, allí se aparece de pronto un paisaje de ensueño. La naturaleza obró en él su milagro y la acción del hombre en el curso de los siglos lo ha ido dotando de su profunda carga de misticismo y secreto.

La historia del lugar se nos pierde en la negrura del desconocimiento. La existencia de filones de cobre nos advierte quizás de la antigua presencia romana en el lugar, aunque hasta siglos más tarde no se escribiría su nombre por primera vez en los documentos.

La conformación del paisaje actual de Pedrique tiene su origen en el proceso de reconversión de una gran dehesa comunal que se extendía al sur del territorio de las Siete Villas, la llamada Dehesa de la Concordia. La acción de los eremitas en el siglo XVIII transformó el monte común en tierras aptas para el cultivo de frutales, vid y, principalmente, olivo. La finca del Monasterio de Pedrique ocupa hoy un centenar de hectáreas en ladera, en su mayoría plantadas de olivar, a excepción de las partes más altas, donde abunda el pinar y el matorral. Pero no es solo la naturaleza, siendo tan fastuosa, la que nos admira cuando nos situa-

mos en el Mirador de la Era, el centro de todos los indicios. En el lugar se respira una sabiduría ancestral que se ha ido construyendo con el paso de los siglos, sin que falte la presencia templaria, dejando en el ambiente un poso de confidencia reservada en exclusiva para la complicidad del que llega con ansia infinita de conocer.

Allí el pasado mes de abril nos reunimos la gente de la cultura en Los Pedroches para proceder a la entrega del Premio Solienses, que se concede al mejor libro de creación literaria escrito durante el año anterior por un autor de Los Pedroches. En esta ocasión la galardonada fue la poeta Ana Castro, natural de Pozoblanco, por su obra *El cuadro del*



dolor, una reflexión a flor de piel sobre el dolor físico y el ansia de trascendencia que nos empuja al futuro, no obstante hallarnos enraizados profundamente en la tradición. Entre versos y promesas, Pedrique se descubrió como un paraje cargado de poesía y todos nos preguntamos, intrigados y temerosos, cómo se había llegado hasta ese punto y qué habría de venir de ahora en adelante.



ERMITAÑOS

En 1740 los ermitaños del desierto de Nuestra Señora de Belén compraron la hacienda de Pedrique gracias a la donación de 33.000 reales hecha por Don Francisco González de Lebrija¹ para sufragar cierta carga de misas y los gastos

de mantenimiento del capellán de la congregación. Según licencia dada por el obispo Pedro Salazar y Góngora, con el sobrante adquirieron la finca, que habría de servir a la congregación para mantenerse “con el trabajo de sus manos sin pedir limosna”². La hacienda comprada incluía un olivar viejo y un huerto. Los ermitaños construyeron una pequeña casita (que se fue ampliando con el tiempo), una



molina y renovaron y ampliaron el olivar (que probablemente existía ya desde el siglo XIV), desmontando para ello la parte más productiva de la finca. Ya en 1752, el Catastro de Ensenada de Obejo documenta la existencia de un molino de aceite “que pertenece a la Congregación de



Hermitaños de la Sierra de Cordova”. En 1782 Sánchez de Feria confirma que “esta heredad se procura cultivar con tantos esmeros, que en el día produce unas cosechas de aceyte bastante, para que hoy los Ermitaños se mantengan sin necesidad de mendigar, y extraviarse, ayudados con los trabajos de sus manos, las limosnas espontaneas, y con los auxilios de un Siervo de Dios, disposiciones de la divina clemencia con que asiste a estos sus siervos”³.

En 1825 la finca contaba ya con más de 9.500 olivos que producían una cosecha abundantísima, constituyendo la principal fuente de ingresos de la comunidad. Su huerta es calificada como “deliciosa” también en esta época⁴. Dada la distancia con respecto al Desierto de Belén y movidos por su recelo a arrendar la propiedad, un grupo de eremitas terminó por instalarse allí ya a comienzos del siglo XIX, combinando el trabajo en el campo (olivar, cereales, ganado, huerta, colmenas) con la vida contemplativa y de oración. Manuel Moreno Valero⁵, que tuvo acceso a documentación

privilegiada, ha descrito con detalle la vida cotidiana de los monjes en Pedrique: su aislamiento del mundo, su goce en la vida solitaria, su hablar “más que lo muy preciso y eso en tono bajo y algunas veces por señas”, sus estrictos ritos de oración durante el día y la noche, con ayunos y disciplinas, en fin, con austeridad también en el vestir y el comer.

En 1790 se construyeron las ermitas de San Juan Bautista y San Onofre (hoy completamente arruinadas) y en 1796 un oratorio en el que diariamente se decía misa y al que acudían a oírla los domingos y días de fiesta muchos operarios de las fincas cercanas y vecinos de Villaharta. A finales del siglo XVIII el hermano Juan de la Santa Cruz intentó crear un nuevo eremitorio semejante y dependiente del cordobés, proyecto que no se pudo llevar a cabo hasta 1823, año en el que se creó una nueva comunidad de ermitaños en Pedrique. En 1826 se construyó un nuevo oratorio con capacidad para 40 hermanos, para cuya obra acudió desde Pozoblanco el maestro alarife Sebastián de Torres. Todavía

¹ Teodoro Ramírez de Arellano, Paseos por Córdoba, Córdoba, 1877, tomo III, pág. 411.

² Bartolomé Sánchez de Feria y Morales, Memorias Sagradas de el Yermo de Córdoba, desde su inmemorial principio hasta de presente, Córdoba, 1782, pág. 184.

³ Ibidem, pág. 386.

⁴ Boletín Oficial de la Provincia, 31 de julio de 1835.

⁵ Manuel Moreno Valero, “El eremitorio de Pedrique”, Boletín de la Real Academia de Córdoba (BRAC), nº 107, 1984, págs. 115-142.

consume lo nuestro




www.olipe.com



Romar
SPORT

TODOS UN MUNDO DE DEPORTE

Avda. Marcos Redondo, 14 · POZOBLANCO
Telf. 957 773 263

a mediados del siglo XIX Casas-Deza asegura que “en su recinto hay tres pequeñas ermitas”⁶.

DESAMORTIZACIÓN

Pero la permanencia de la nueva comunidad fue efímera. En 1836, como consecuencia de la desamortización eclesiástica y la supresión de las órdenes monásticas dispuesta por Mendizábal, se expulsó a los ermitaños del desierto de Belén y se les despojó de la finca de Pedrique, a pesar de no tratarse de una congregación unida por votos indisolubles⁷. El patrimonio religioso se repartió entre las iglesias más próximas. Según Carbonell, de Pedrique procedería la imagen de San Benito que se venera en Obejo, junto a la pila bautismal y algunos lienzos conservados en la parroquia⁸. También pudo pertenecer al eremitorio de Pedrique una imagen de Nuestra Señora de Belén que se veneraba en la parroquia de Villaharta⁹.

Fue adquirida entonces la finca por Fernando Sepúlveda y Gallardo, descendiente del ilustre cronista de Carlos V Juan Ginés de Sepúlveda. Los herederos de esta familia, como miembros de la oligarquía pozoalbense, seguirían manteniendo la propiedad durante varias generaciones. A finales del siglo XIX consta por testimonios hemerográficos su pertenencia a Fernando Muñoz Sepúlveda y luego

a Miguel Muñoz Molina, registrador de la propiedad, y ya en los años 30 del siglo XX a su hijo Alfredo, que ocupó el cargo de juez municipal.

En esta época Pedrique constituye una hacienda de retiro familiar y adquirió cierta fama como coto de caza mayor y menor¹⁰. Eran frecuentes allí las monterías y “fiestas cinegéticas” en las que los jabalíes solían ser las presas más habituales¹¹. En los periódicos aparecen anuncios de arrendamiento de sus “pastos y montes para ganado cabrío”. Durante la guerra civil, el lugar fue escenario de algunas escaramuzas de asalto¹² y en 1937 se publica un anuncio ofreciendo su venta¹³.

AURELIO TENO

En 1988 el escultor Aurelio Teno adquirió la finca, restauró la vivienda para transformarla en su hogar e instaló allí su estudio y taller de creación, convirtiéndose entonces Pedrique en la referencia telúrica del hacedor de águilas, del domador de geodas, del padre de los quijotes de estrellas. La dimensión mágica del lugar y su pasado eremítico sedujeron e inspiraron al artista, que se volcó entonces en la temática religiosa. En 1991 Teno realizó en la Galería Viana de Córdoba una exposición titulada “La mística de Aurelio Teno: monjes, legos y santones de Pedrique”, que fue salu-

⁶ Luis María Ramírez de las Casas-Deza, Corografía histórico-estadística de la provincia y obispado de Córdoba, Córdoba, 1840, tomo I, pág. 297.

⁷ Diario de Córdoba, 29 de septiembre de 1895, pág. 1.

⁸ Antonio Carbonell Trillo-Figueroa, “El patatú de Obejo”, BRAC, n° 27, 1930, págs. 159-166, pág. 162.

⁹ Juan Ocaña Torrejón, “Villaharta, breves apuntes para su estudio histórico”, BRAC, págs. 229-240, pág. 236.

¹⁰ Diario de Córdoba, 18 de septiembre de 1896, pág. 4.

¹¹ Diario de Córdoba, 4 de noviembre de 1893, pág. 3; 27 de diciembre de 1894, pág. 3; 17 de agosto de 1898, pág. 3.

¹² El defensor de Córdoba, 16 de junio de 1937, pág. 1.

¹³ El defensor de Córdoba, 3 de septiembre de 1937, pág. 2.

GASÓLEOS VALLECOR

Gasóleo a domicilio



REPSOL
Distribuidores Oficiales.

A-Automóvil

REPSOL Diesel e+

B-Agrícola

REPSOL AgroDiesel 10e

C-Calefacción

REPSOL BiEnergy 10e



Le regalamos puntos
Travel por su compra

EL MEJOR GASÓLEO DEL MERCADO AL MEJOR PRECIO

Repsol = garantía de calidad + cantidad + mejor servicio + mejor precio.

Teléfonos: **957130550 - 957772530**
Ctra. Villanueva de Córdoba, kmt. 0,5 dcha. POZOBLANCO (CORDOBA)

UREA REPSOL AdBlue+. LA MEJOR UREA PARA EL MOTOR DE SU VEHÍCULO.




LUBRICANTES ASIMOTO



AGROPECUARIA DE TORRECAMPO Y EL VALLE DE LOS PEDROCHES

CONCURSO DE TIRO Y ARRASTRE

Torrecampo, 16 de septiembre de 2018
11.30 de la mañana
Parque Periurbano La Raya



TORRECAMPO, 14, 15 y 16 SEPTIEMBRE DE 2018



PRIMER PREMIO: 125,00 EUROS Y TROFEO - SEGUNDO PREMIO: 75,00 EUROS Y TROFEO - TERCER PREMIO: 50,00 EUROS Y TROFEO - TODOS LOS PARTICIPANTES RECIBIRÁN UN SACO DE PIENSO -

ORGANIZA: 

PATROCINA:  

COLABORA:   



dada por la prensa como “el reencuentro del artista de Los Pedroches con sus raíces”¹⁴. Entre las numerosas pinturas y esculturas que componían la muestra destacaba la obra “El Cristo de Pedrique”, un crucificado de gran dramatismo expresivo realizado con troncos de olivo, plata y marfil.

A comienzos ya del siglo XXI la finca es adquirida por el Ayuntamiento de Pozoblanco, en una polémica labor de mecenazgo que incluye el usufructo vitalicio de las instalaciones por parte del artista y su esposa. En 2003 el Ayuntamiento realiza una reforma del monasterio con una inversión de 480.000 euros financiada con ayuda de los Fondos Leader y la Diputación de Córdoba¹⁵. La actuación se centró en la construcción de un salón de conferencias, dos salas de exposiciones y un centro de recepción de visitantes, además de la creación de unas terrazas y la adecuación de espacios para la circulación de los visitantes. La

intención era conjugar la exhibición de la obra de Aurelio Teno, que mantendría una exposición permanente de una selección de su obra, con el deseo de impulsar la celebración de encuentros culturales, que tendrían como impulsora a la Fundación Aurelio Teno, una entidad constituida al efecto que contó entre sus patronos con el propio Ayuntamiento, la Diputación de Córdoba y Covap. Se pretendía que Pedrique fuera un centro para promover la investigación artística y atraer las iniciativas de jóvenes creadores. También quería ofrecerse como sede de congresos, a la vez que actuaba como centro de investigación, difusión y exposición de la obra del escultor. Lo cierto es que la Fundación nunca logró desarrollar sus objetivos y, entre acusaciones de despilfarro, fue definitivamente liquidada por el Ayuntamiento en 2010¹⁶. Aurelio Teno falleció en 2013, permaneciendo el usufructo de la vivienda en la figura de su esposa, lo que, unido a la falta de iniciativa de las sucesivas

¹⁴. ABC, 6 de noviembre de 1991, pág. 69.

¹⁵. ABC, 5 de marzo de 2003, pág. 63.

¹⁶. ABC, 13 de octubre de 2010, pág. 67.



HUERTA La Monja

ÚNICO PUNTO DE VENTA

C/ LUCENA 9 (EDIFICIO LA SALCHI)

Móviles: 687 61 78 98 - 647 95 12 83

www.huertalamonja.com

huertalamonja@yahoo.es



Plantas y verduras de producción propia
Frutales, olivos y árboles de sombra
Flores de temporada otoño y primavera
Este año, también **CICLAMEN**

Ya estamos cultivando nuestra planta estrella
LA FLOR DE PASCUA

Haga su reserva con tiempo.
Precios especiales por cantidad

TENEMOS A SU DISPOSICIÓN TODOS LOS COMPLEMENTOS PARA SUS PLANTAS.
HUERTA LA MONJA AGRADECE SU CONFIANZA Y LES DESEA FELIZ FERIA 2018



administraciones locales, ha convertido desde entonces al lugar en un sombrío espacio de renuncia y abandono.

EL FUTURO

Quizás por la interferencia política y el modo poco transparente en que se realizó la compra y gestión de Pedrique por parte del consistorio, tal vez porque los proyectos ideados en torno al lugar no llegaron nunca a cristalizar, lo cierto es que el pueblo de Pozoblanco ha manifestado durante las últimas décadas una cierta desafección hacia un espacio tan interesante y con tantas posibilidades culturales y artísticas. La lejanía con respecto a la localidad ha propiciado una actitud de extrañeza hacia aquel lugar: realmente, pocos pozoblanco lo consideran algo suyo ni lo incluyen en el catálogo de símbolos de su identidad local. Al contrario, el pueblo ha vivido siempre ajeno a lo que allí estaba ocurriendo, aunque Pedrique haya constituido durante dos décadas un centro artístico de primer orden, génesis de un rico proceso creador y punto de encuentro de élites culturales cordobesas y andaluzas alrededor de la figura única de Aurelio Teno. Aquello está tan lejos de Pozoblanco, de Los Pedroches, que aquí no nos enterábamos apenas de lo que allí sucedía y todo el discurso se agotaba en cuestionar políticamente una labor de mecenazgo que nunca fue bien entendida o quizás bien explicada.

Pedrique conserva la memoria de los austeros eremitas que encontraron en tan remoto paraje el lugar adecuado para el trabajo y la oración. De su presencia espiritual dan testimonio los restos de ermitas y oratorios, del recuerdo de su trabajo se mantiene una molina tradicional, que, aunque completamente desmantelada, podría recuperarse con finalidad museística. Pedrique posee también una dimensión mágica, como síntesis cósmica de un vago crisol de divinidades, pero el papel principal que el lugar debería representar en Los Pedroches de hoy, antes de ceder al siempre acechante empuje de la especulación inmobiliaria

o de que acabe convertido en alojamiento para el turismo rural, es el de un espacio dedicado al arte que un creador único convirtió en centro de su universo y que un pueblo agradecido debería conservar como un precioso documento de su historia y de su cultura. Pozoblanco tiene la gran suerte de poseer este lugar. Con todas las polémicas y desencuentros que hayan existido en el camino, hay que convertir Pedrique en un centro de estudio del legado de Aurelio Teno y de divulgación de su memoria, en una residencia de artistas que aprovechen el ingenio creador del antiguo anfitrión y revivan con nuevas formas la espiritualidad atávica de los viejos eremitas entre aquellos montes perdidos.

Actualmente en Pedrique solo se conserva una muestra casi testimonial de la obra de Aurelio Teno, que urge catalogar y custodiar adecuadamente: una docena de esculturas recogidas en una pequeña sala de exposiciones y otras tantas distribuidas por el exterior del edificio, sometidas a las inclemencias de la intemperie y que convendría resguardar en un abrigo más protegido. Pero el lugar posee todavía tantas huellas del artista que ningún reconocimiento de su figura podría hacerse sin investigar meticulosamente ese espacio de tierra y de vida. Allí está la que fue su casa durante sus últimos años, allí los talleres en los que creó sus obras, los botes de pintura de sus últimos retoques, los hornos en que fundió sus metales, allí la era donde recibía la inspiración astral del universo, allí, en fin, el renovado oratorio de San Onofre, que le insufló conocimiento ancestral y sabiduría. El lugar padece en la actualidad cierto abandono, como consecuencia de su compleja situación legal o administrativa, pero ello no impide entrever allí todavía un hermoso proyecto cargado de posibilidades, que debería hacerse realidad antes de que el tiempo y la condición humana terminen su trabajo. ■




esta feria
NO TE QUEDES
sin tu móvil

MÓVILES • TABLETS • CONSOLAS
REPARACIÓN • LIBERACIÓN • ACCESORIOS •

Estamos en: Calle Mayor, 38 - Pozoblanco - Tfno: 957 94 73 23